

Mutilación femenina: ritual y controversias.

La Clitoridectomía.

Esta es una costumbre practicada hace siglos, preferentemente en muchas culturas africanas, de Medio Oriente y de Asia y que consiste en la práctica de la extirpación del clítoris, del labio inferior y de dos terceras partes del labio mayor del aparato genital femenino. Entre otros países, se realiza en Guinea, Senegal, Etiopía, Egipto, Burkina Faso, Mali, Gambia, Eritrea, Sudán, Somalia, Nigeria, India y Australia. También, diferentes culturas de Medio Oriente.

La Mutilación Genital Femenina (FGM) es parte de un ritual o ceremonia de iniciación por el cual una niña-adolescente, ingresa a la madurez y por lo tanto define el paso de la infancia a la adultez. Inicialmente, se practicaba para resguardar la virginidad, impedir la masturbación y el placer durante el acto sexual, y en ese sentido son costumbres instauradas a partir de sistemas patriarcales. También ha sido definida como la circuncisión femenina y el incumplimiento de dicha práctica generalmente se asocia a toda suerte de castigos diabólicos por parte de la divinidad.

La práctica en sí conlleva grandes riesgos físicos: septicemia, infecciones, anemia e incluso la muerte; y psicológicos (mas que circuncisión, evoca algunas modalidades de castración), anhedonia sexual, trauma, síndrome de Estocolmo, entre muchos otros.

Hay cuatro formas básicas de intervenciones: “La primera se asemeja a la circuncisión masculina y es la forma menos radical de la circuncisión femenina. Consiste en la ablación circular del prepucio clitoridiano o del clítoris en su totalidad. Cabe también que se extirpe parte de los tejidos adyacentes o incluso todos los labios menores. La tercera forma se denomina infibulación o “circuncisión faraónica” y lleva consigo la extirpación no sólo del clítoris y de los tejidos adyacentes (labios menores), sino también de los labios mayores. A continuación se cosen las heridas en carne viva, dejando tan sólo un orificio diminuto para la orina y la menstruación. La cuarta forma, que se practica muy pocas veces, consiste en la ampliación de la apertura vaginal mediante un corte en el perineo”. (Hamid Rushwan, profesor de obstetricia y ginecología. U. de Jartum en Sudan, informe *Médecus Mundi*).

Circuncisión, ablación, infibulación, mutilación genital femenina, clitoridectomía, muchos nombres para un sólo acto que elimina el placer en la mujer, y aunque algunos lo asimilen a la circuncisión masculina, la evidencia sugiere que la ablación femenina se correspondería más con la castración: la extirpación del pene, de sus cuerpos cavernosos y de parte de la piel del escroto.

Aunque este uso intraculturalmente es entendido como parte de un ritual cultural positivo, cuya intención no es mutilar por mutilar sino delimitar un pasaje simbólico a la adultez con definición de las expectativas del rol cultural asignado a la mujer, la extrema crueldad de la costumbre ha hecho que cada vez aumenten más los detractores de este uso y surjan organizaciones defensoras del derecho de la mujer y que aspiran a la erradicación de esta costumbre. Junto a la globalización, Grupos de Defensa de los Derechos Humanos, especialmente Europa y Estados Unidos se han dedicado a denunciar, educar y erradicar la circuncisión

femenina en atención a un criterio fenoménico de normalidad, con argumentos que van desde el derecho a no ser torturado o mutilado, pasando por el derecho individual a una sexualidad normal, hasta la consideración del derecho a ser debidamente informado.

Mayor información: <http://www.revistafusion.com/1998/num62/repor62-2.htm>

Volver a Psicosexualidad
Volver a Newsletter 14-ex-40